



Bustamante Salvatierra, Stephanie Mailén. "Reseña bibliográfica: Pablo Martínez Gramuglia, *La forja de una opinión pública. Leer y escribir en Buenos Aires. 1800-1810*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2022, vol. 11, n° 24, pp. 192-194

Pablo Martínez Gramuglia
La forja de una opinión pública
Leer y escribir en Buenos Aires 1800-1810
Santiago de Chile
Ariadna Ediciones
2021
297 pp.



Stephanie Mailén Bustamante Salvatierra¹

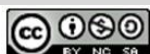
Recibido: 10/10/2021 || Aprobado: 08/11/2021 || Publicado: 21/03/2022

El presente libro alguna vez fue una tesis para que Pablo Martínez Gramuglia obtuviese su título de Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Graciela Batticuore. No está demás señalar que en el año 2020 obtuvo el premio a la mejor tesis del bienio 2018-2019 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA)-Sección Cono Sur.

Para empezar, el texto de Martínez Gramuglia focaliza en los sucesos americanos de inicio del siglo XIX, específicamente en Buenos Aires entre 1800 y 1810, segmento que, según el autor, comprende una determinada concepción de las menta-

lidades, que analiza en su libro. Tales eventos implicaron, a raíz de sus aspectos propiamente políticos y administrativos, la instalación de nacientes modos de expresión y significado de la palabra y la escritura públicas. Es decir, se detiene en el amplio panorama de cambios en las formas y funciones del discurso en sus distintas matrices. El autor nos invita a explorar y apreciar el conjunto de experiencias en las que se plasmó la interacción entre la ciudad y un futuro tan incierto como promisorio a partir de los siguientes interrogantes: ¿cuál es el lugar de una "literatura" en ese contexto?, ¿cuáles son los modos de leer?, ¿cuáles son las figuras de letrados?, ¿cuáles son las tensiones propias de los nuevos escenarios que anteceden a las revoluciones de la Independencia?, y ¿cuál es la

¹ Estudiante avanzada de la carrera de Letras (UNMDP). Becaria del CIN. Contacto: stephaniembustamantes@gmail.com



modernidad a la que se asoma América en el período de 1800 a 1810?

El abordaje de la franja temporal seleccionada por Martínez Gramuglia trae aparejado la observación de la elite social, grupo alfabetizado en la ciudad colonial que tiene el deber “de dar a conocer al mundo las proezas porteñas y de ilustrar a un público local que no tiene libros” (12). En ese momento, nos encontramos con un programa ilustrado que apunta a la propagación del conocimiento, la difusión de ideas útiles y la conservación de hechos significativos para lectores, a los cuales se buscaba educar. El progreso estaría dado por dos operaciones que asignan roles: la escritura, a cargo de la elite que busca ilustrar, y la lectura, destinada a un público local no alfabetizado que debía ilustrarse.

En ese contexto, la “literatura” supone un “conjunto de textos escritos, concebidos como un legado de la civilización” (17). Se trata de un fenómeno diferente a lo escrito y lo impreso, categorías que también son parte de la cultura impresa de inicios del siglo XIX. La imprenta aumentó significativamente la capacidad conservadora de la escritura, lo cual favoreció el seguir adelante con los objetivos de la Ilustración. Los nuevos soportes materiales contribuyeron a la instalación de un nuevo medio de comunicación que reorganizó el universo de los discursos sociales: la prensa periódica. Los textos producidos en este entramado, en asociación con aspectos ideológicos, presentan lo que Martínez Gramuglia denomina un *pasado futuro*: una nueva concepción temporal que permite a los hombres modernos imaginar que es posible escribir y hacer historia simultáneamente.

El capítulo 1, “Lectores y lecturas de periódicos”, se aboca a la lectura como problemática, los desafíos de ampliar el acceso a los textos escritos que asume la elite ilustrada y la manera en que la prensa periódica promueve dicha ampliación y su simultánea legitimación. En esta sección se desarrolla la preocupación acerca de quiénes leían y qué se leía en Buenos Aires

durante la primera década del siglo XIX. Es por ello que se exhibe qué estrategias se emplearon desde el proyecto ilustrado para captar y crear lectores de la prensa periódica. Particularmente se analizan de manera comparativa los casos de *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico del Río de la Plata* (abril de 1801 a octubre de 1802), *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* (agosto de 1802-febrero de 1807, con una interrupción en julio y agosto de 1806) y *Correo de Comercio* (marzo de 1810-abril de 1811). Todos ellos suponen distintos *pasados futuros* que lograron modificar las relaciones de los sujetos con la escritura. Por lo tanto, aquí se pone en juego la actividad ilustradora de la escritura y la actividad ilustrada de la lectura, que lograron sus objetivos “al articular el sentido de la época” (87).

Por su parte, el capítulo 2, “Lectoras y lectores de poesía”, indaga acerca de una serie de textos en los que se inscriben marcas de la agitación política rioplatense y las expectativas abiertas respecto del imprevisible glorioso futuro. Así, aparece el poema neoclásico “Al Paraná”, de Manuel José Lavardén, publicado en el *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico del Río de la Plata*. En especial, el autor se detiene en lo que atañe a la especificidad de la escritura en verso y las notas al pie en prosa que permiten ubicar las representaciones de los lectores de dicho periódico y las estrategias empleadas para captarlos y definirlos. Además, se contemplan los textos que se produjeron en respuesta al poema producido por Lavardén. También aborda la serie de fábulas de Domingo de Azcuénaga, publicadas en el *Telégrafo Mercantil...*, en la cual se percibe una ideología que promueve el progreso social y moral de la población. Por último, se desarrolla el análisis del *Romance heroyco en que se hace relación circunstanciada de la gloriosa reconquista de la ciudad de Buenos Ayres, Capital del Virreynato del Río de la Plata, verificada el día 12 de Agosto de 1806*.

Por un fiel vasallo de S.M. a la Muy Noble y Muy Leal Ciudad, Cabildo y Regimiento de esta Capital de Pantaleón Rivarola, que fue impreso en la Imprenta de los Niños Expósitos como folleto en 1807.

Con respecto al capítulo 3, “Los letrados en la época de la prensa periódica”, podemos señalar que se focaliza en cómo se construyen las figuras de autor y de qué manera los lugares de enunciación son un nudo central para entender el sentido de los textos. En particular, se delinean los perfiles de algunas *figuras de letrado*, que el autor se encarga de evitar que sean presentadas como tipos ideales. Si bien se trazan biografías intelectuales que dan cuenta de la producción realizada por los sujetos analizados, se pretende desentrañar cuáles fueron las formas de autorrepresentación que los letrados podían crear, usar o “llenar”. En esta sección se toman los casos de Gregorio Funes, Manuel Belgrano y Vicente López y Planes. A los fines de dilucidar las relaciones entre discurso y poder, se comparan los diferentes modos en que los letrados seleccionados fundan el lugar social. Sin embargo, cabe aclarar que todos ellos se basan en “la jerarquía instalada por el conocimiento de la escritura que los distingue como grupo social, más o menos homólogo con el que detenta el poder político y económico” (205).

El capítulo siguiente, “La opinión pública y sus derivas”, se detiene en la problemática de la categoría de opinión pública y la manera en que esta legitima el discurso de los publicistas de la época. En esta parte del libro, el autor se propone relevar la ardua construcción del espacio de deliberación pública y “cómo esta noción se inscribe en algunos textos de la época, participando así de su formulación” (210). Para Martínez Gramuglia resulta necesario abordar la opinión pública porque la irrupción de la prensa periódica en el Río de la Plata ha marcado y definido una época. Este fenómeno reordena la forma en la que se difunde la información y las discusiones públicas, lo cual supone una concepción de la opinión pública, pro-

pia del proyecto ilustrado, que promueva el uso público de la razón para criticar asuntos literarios, artísticos, morales y políticos. Asimismo, se aborda el caso de la *Gazeta del Gobierno de Buenos Aires* (del 14 de octubre de 1809 al 9 de enero de 1810), publicación periódica que pretendió enunciar directamente la voz oficial del gobierno virreinal. Su contenido consistía en algunos pequeños anuncios de ventas, datos sobre arribos y partidas portuarios y reproducciones de textos españoles. Lo llamativo de este periódico es que se instala como única versión de la opinión pública. Es decir, se advierte una serie de recursos desplegados por el gobierno, “como (pretendido) monopolio de la legitimidad política, que pone en marcha dispositivos no solo discursivos para garantizar la difusión de la opinión pública” (262).

Para finalizar, cabe destacar que el libro ofrece el aporte de hacernos reflexionar acerca del período entre 1800 y 1810 como una época, es decir, como una concepción mental, que no necesariamente se vincula con el acontecimiento de la “Revolución de Mayo” en términos de causalidades o influencias. En este sentido, la época de prensa periódica sí prepara el cambio revolucionario, pero no sería posible afirmar que lo determina o que lo anuncia. 1810 marcaría el cierre de una época y el comienzo de otra. Además, contribuye a explorar acerca de las variaciones de todas las empresas periodísticas en el contexto de la Ilustración. Asimismo, favorece a la dilucidación de la compleja relación que tuvieron las publicaciones periódicas y el soporte libro, especialmente, en lo que atañe a la reformulación de las relaciones de los sujetos con la lectura y la escritura a lo largo de la primera década del siglo XIX.